

LIBROS

Para interpretar San Luis Potosí (y México)

Granados Chapa, Miguel Angel, *¡Nava sí, Zapata no! La hora de San Luis Potosí: crónica de una lucha que triunfó*, México, Ed. Grijalbo, 1992, 182 págs.

Una decisión tomada en la Presidencia de la República es el principio de este libro y el fin de "la gubernatura más breve de la historia". En el primer capítulo, el autor detalla las últimas 320 horas, aproximadamente, que duró "el efímero paso" de Fausto Zapata por el gobierno del estado de San Luis Potosí; y en el último capítulo se ocupa de los primeros de esos 13 días en que Zapata fue "titular de un poder que no pudo ser Ejecutivo" (p. 29). Exposición circular de una historia aparentemente particular y de coyuntura, cuyos antecedentes y contexto se desarrollan en los capítulos intermedios, los cuales contienen la historia política de San Luis Potosí desde los orígenes del cacicazgo de Gonzalo N. Santos hasta la jornada electoral del 18 de agosto de 1991 y sus consecuencias inmediatas.

¡Nava sí, Zapata no! no es sólo una

crónica basada en información de *La Jornada, Proceso, Mira y Expresiones de San Luis*, como modestamente la presenta el autor; es también una investigación documental enriquecida con vivencias; un producto del trabajo profesional, la experiencia personal y la memoria analítica de Granados Chapa. *¡Nava sí, Zapata no!* es mucho más que la crónica de una lucha electoral reciente y local: es la reconstrucción histórica de los mecanismos de formación, transmisión y conservación del poder en el México posrevolucionario exhibidos a la luz del nacimiento y la persistencia de una oposición engendrada en el seno del partido del gobierno.

El presidencialismo y la imposición de candidatos y gobernantes, causa de rebeldía y divisiones priístas, así como de descontento entre no pocos opositores, se aborda en el primer capítulo, el cual es válido para la historia de otras entidades federativas porque constituyen signos del tiempo presente que incluye el pasado inmediato y probablemente los meses por venir. Las decisiones presidenciales sobre el destino político de los "estados libres y soberanos" se repiten una y otra vez desde 1959 (p. 43) hasta 1991 (p. 13). En San Luis Potosí, como en otras entidades federativas, en 1991 como en 1958, cuando nace el navismo, métodos políticos semejantes utilizados en el PRI producen fuertes opositores electorales al gobierno.

San Luis Potosí es en este libro un

magnífico escenario de la vida política del país, pasada y presente. La prolongada permanencia de los hombres del poder es mostrada a lo largo de varios capítulos con el seguimiento de biografías entrelazadas en las que hace treinta años aparecían muchos nombres de quienes hoy —otra vez o todavía— se encuentran en las primeras filas del gobierno y del Partido Revolucionario Institucional.

En su libro, Granados Chapa también nos muestra cuán largos, lentos y difíciles pueden ser los procesos sociales, las luchas de la oposición que por la vía electoral busca introducir cambios sustanciales en la vida política mexicana. En los capítulos II y III, el autor incluye una interesante y muy ilustrativa síntesis del surgimiento y la evolución histórica de las organizaciones que han agrupado a la oposición potosina bajo el liderazgo del doctor Salvador Nava. A finales de los años cincuenta Nava organizó y presidió la Federación de Profesionistas e Intelectuales para combatir el cacicazgo de Gonzalo N. Santos por la vía electoral, dentro del PRI (pp. 38-40); el navismo nació poco tiempo después, cuando Santos le canceló a Nava la opción electoral en el PRI y junto con otros grupos desplazados formaron la Unión Cívica Potosina (p. 40). La represión contra la Unión Cívica llevó a sus integrantes a la constitución del Partido Demócrata Potosino en los primeros años de la década de los sesenta, el cual también fue encabezado

por el doctor Nava (p. 55). Veinte años después se formó el Frente Cívico Potosino (pp. 59 y 60), cuya actividad electoral es ahora del conocimiento nacional.

La historia de la organización navista es, según el libro de Granados Chapa, la historia de las vicisitudes de una oposición electoral competitiva, en la que los triunfos electorales conseguidos han sido alternados o acompañados de actos de represión, provocación, persecución, privación de la libertad y tortura, que han padecido Nava y sus seguidores. Más de treinta años de lucha, triunfos y represión, expuestos especialmente en el capítulo IV de *¡Nava sí, Zapata no!*, son explicados por el autor, quien percibió y registró testimonios de que ante las más adversas condiciones Nava y los navistas no se doblegaron. Quizá la base de esta conducta se pueda encontrar en una respuesta que el mismo Nava dio al autor de este libro y director de la revista *Mira* cuando lo entrevistó para el número 53 de esa publicación: "Yo he sido un médico común y corriente, de pueblo, y se acabó: he vivido de mi profesión durante más de 50 años" (p. 78). En otras palabras, Nava no ha dependido del erario público para vivir ni para desempeñar sus actividades políticas. Pero la consistente oposición de Nava también se explica por una cualidad que poco se usa, pero mucho ayuda a entender, como categoría de análisis político: la dignidad.

Dignidad es una palabra clave en la

historia del navismo y una categoría apreciada por Miguel Ángel Granados Chapa, quien no por casualidad dedica su libro precisamente a quienes "encarnan la dignidad humana" (p. 11). Granados Chapa recoge incontables referencias a esta cualidad, desde el libro de Tomás Calvillo, *El navismo o los motivos de la dignidad* (p. 39), hasta la declaración del doctor Nava sobre el último proceso electoral municipal de 1991, en la que advirtió: "Estaremos atentos al desarrollo de los acontecimientos y en su oportunidad convocaré al pueblo de San Luis Potosí para que continuemos defendiendo la integridad de nuestros valores y la dignidad de los potosinos" (pp. 181 y 182).

Desde la primera hasta la última página se encuentran textos escogidos, en los que la palabra dignidad es la constante. Para quienes tengan interés en analizar el contexto de esta novedosa categoría política, pueden consultar las páginas 11, 28, 39, 42, 61, 67, 113, 118, 153, 163, 174, 178, 181, 182 y la cuarta de forros del mismo libro.

En el capítulo v se analizan comparativamente las campañas electorales de los más importantes candidatos al gobierno del estado: la de Fausto Zapata, postulado por el PRI, y la de Salvador Nava, apoyado por la Coalición Democrática Potosina, integrada por los partidos Acción Nacional, Demócrata Mexicano, de la Revolución Democrática y el Frente Cívico Potosino. Los pormenores de la preparación y el desarrollo

de la jornada electoral del 18 de agosto de 1991, que Granados Chapa elige para dar énfasis a la elección de gobernador potosino y los expone a lo largo del capítulo vi, es una excelente síntesis de la cantidad y calidad de irregularidades que pueden cometerse en una elección sin dejar salidas legales a la oposición para defenderse.

Las actividades desarrolladas en los días que siguieron a las elecciones son registradas en el capítulo vii, en el que se detalla el procedimiento legal de calificación, la sesión de la Cámara de Diputados local en la que se declaró gobernador electo a Fausto Zapata, la toma de posesión de éste con la asistencia del presidente de la República y la imposibilidad del nuevo gobernador de desempeñar sus funciones en la residencia oficial del Poder Ejecutivo estatal. Estas actividades las reseña el autor junto con las de la oposición, que no cesó de denunciar el fraude con actos de resistencia civil, con una Marcha del Silencio, un Foro de Evaluación y Análisis, diversas manifestaciones populares y plantones a las puertas del Palacio de Gobierno. Todas las actividades posteriores a las elecciones ocurrieron en San Luis Potosí con el espectro del caso Guanajuato como telón de fondo.

Sin omitir información, poco se dice de la Marcha de la Dignidad emprendida por Nava el 28 de septiembre de 1991 desde San Luis Potosí con la intención de llegar a la ciudad de México, hecho que para muchos significó la

caída de Zapata. El grueso del libro se dedica a explicar la historia de la entidad, de los grupos de poder, las biografías de hombres públicos, las respuestas de los potosinos ante los sucesivos agravios electorales. Granados Chapa tiene razón al concederle tanto peso a este último conjunto de factores, sin los cuales no se entendería la actitud política y personal de los navistas ni la fuerza de la Colación Democrática formada en torno a la candidatura de Salvador Nava en 1991.

La renuncia de Fausto Zapata al cargo de gobernador constitucional del estado de San Luis Potosí fue anunciada el 9 de octubre y al día siguiente el Congreso del estado la aceptó e inmediatamente después designó al gobernador interino. Sin embargo, la lucha política del navismo continuó. En el epílogo de este libro, Granados Chapa resume aspectos muy significativos del siguiente proceso electoral local. Nava instó a los partidos que habían integrado la Coalición Democrática Potosina a abstenerse de participar en las elecciones municipales del primero de diciembre del mismo 1991, porque al no tomarse en cuenta las reformas propuestas por la oposición, ésta volvería a contender bajo las condiciones legales de desventaja que caracterizaron a procesos electorales anteriores. En efecto, un nuevo gobernador y una ley electoral reformada no bastaron en San Luis Potosí para impedir que en otras elecciones se recurriera a los mismos pro-

cedimientos fraudulentos y se provocaran conflictos poselectorales en varios municipios.

La noche del 25 de agosto, horas después de que el Consejo Estatal Electoral había entregado la constancia de mayoría a Fausto Zapata, Salvador Nava había declarado: "estoy convencido de que la democracia no se puede alcanzar por vía electoral" (p. 152). A más de treinta años de haberse iniciado, la lucha política del navismo continúa en nuestros días y los objetivos democráticos por los que surgió siguen pendientes.

El desarrollo histórico, las vicisitudes y la duración del movimiento navista expuesto en los siete capítulos, y particularmente su abstención electoral consciente y la reincidencia gubernamental en el fraude tal y como se presentan en el epílogo, son consideraciones que nos llevan a cuestionar el subtítulo del mismo libro: ¿es efectivamente la "crónica de una lucha que triunfó"? o ¿es la crónica de un episodio más de un movimiento político electoral que en 1991 se retiró tácticamente de las elecciones y guardó distancia para no convalidar el fraude, para reorganizar fuerzas y extender su influencia más allá de los límites territoriales del estado de San Luis Potosí?

Cualquiera que sea la interpretación del lector sobre éste, el más reciente libro de Granados Chapa, *¡Nava sí, Zapata no!* es sin lugar a dudas una importante contribución al esfuerzo que

desafortunadamente a pocos interesa realizar, pero que a muchos beneficia y que tanta falta hace para entender el presente: escribir y publicar la memo-

ria colectiva, conservar viva la memoria histórica, fuente inagotable de enseñanzas y de estímulos para la resistencia y las luchas por venir.

Paulina Fernández Christlieb